

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Ana María Úsuga Ciro. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Estudiante de pregrado en Sociología

Ana.usugac@udea.edu.co

Eje 14: Saberes, prácticas y procesos educativos

¿Es necesario incluir el cuerpo como categoría de análisis de la deserción universitaria?

Resumen:

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la investigación documental sobre los estudios que se han realizado en las Universidades de Antioquia, Nacional y Eafit, en la Ciudad de Medellín (Col.), sobre la deserción estudiantil universitaria.

Esta investigación, se realizó con el interés de saber si la deserción universitaria ha sido asociada a las dinámicas del cuerpo y la integración de los estudiantes con el entorno universitario. Para desarrollar este trabajo, sirvieron de apoyos teóricos Tinto, quien brinda categorías para definir y estudiar la deserción y los postulados de Michael Foucault, José Luís Pardo, y Zandra Pedraza, entre otros teóricos, que sustentan sus estudios en la categoría cuerpo.

Referente al proceso metodológico, se recurrió al proceso de investigación documental y se utilizaron las técnicas de diario de campo, fichaje, codificación, categorización, construcción de matriz de indización coordinada y se analizaron los datos en Pajek.

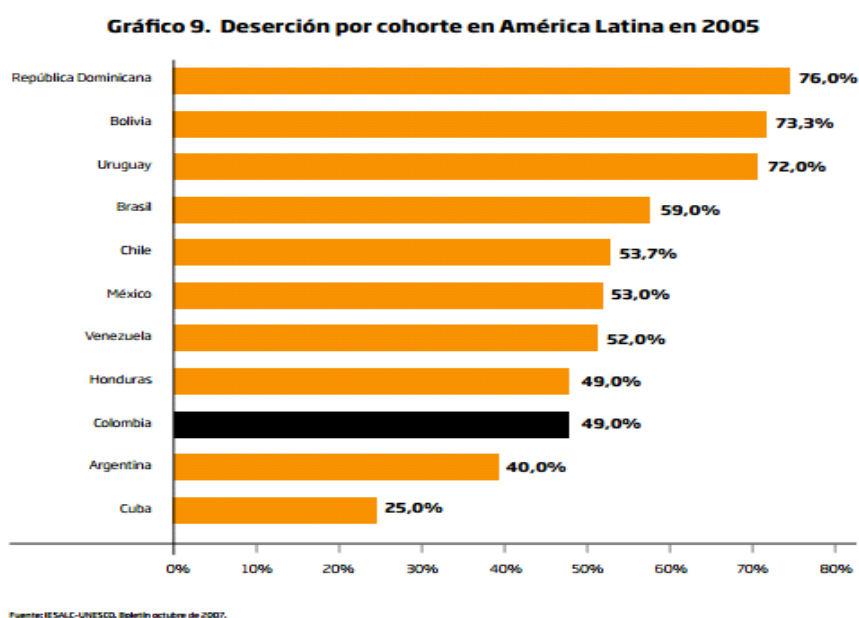
Palabras Claves: Deserción universitaria, cuerpo, identidad.

Introducción:

Breve panorama Latinoamericano de la cuestión:

En América Latina para el 2006 la deserción se presentaba con un índice de 55% en las Instituciones de Educación Superior, ver Gráfico 1, y países como República Dominicana y Bolivia, llegaron a alcanzar tasas hasta del 76 y 73% respectivamente, según datos de IESALC -de UNESCO-.

Gráfico 1:



Tomado del estudio: Deserción estudiantil en la educación superior colombiana del Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia. Pág 67. http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articulos-254702_libro_desercion.pdf

En Bolivia, según estudio realizado por la IESALC -de UNESCO-, “la repitencia y la deserción en las universidades públicas tienen niveles elevados”. Allí seleccionaron unas carreras específicas: Derecho, Medicina e Ingeniería Civil, y encontraron que la deserción “alcanza el 50 y 60%”. Adicional a eso, indicaron que “las tasas de Titulación son bajas, situándose entre el 19 y 27%”. (Rivera y otros, 2005 pp 7).

En Chile, resultados arrojados también por estudios de la IESALC, se muestra que “la tasa de deserción global sería de un 53,7%, siendo mayor en las universidades privadas nuevas que en las públicas. Las áreas más críticas son Humanidades y Derecho con cifras del orden del 80%

y las más eficientes son las áreas de educación y salud con un 37% y un 27% respectivamente. Las mujeres aparecen con tasas de deserción promedio más bajas que los varones (43% y 50% respectivamente)” (González, 2005, Pp5).

En Perú, de acuerdo a estimaciones basadas en estadísticas nacionales (Apaza y Huamán 2012), de un total de 142,461 estudiantes que ingresaron a pregrado en 2008, el 36% no se graduó. “Entre 40 y 50 mil jóvenes abandonan sus estudios universitarios cada año, lo que representa no menos de cien millones de dólares desperdiciados por los padres de familia, (...). De éstos, el 70% corresponde a estudiantes de universidades privadas, y la diferencia de 30% a universidades estatales”. (Citado por los autores del portal de Logros, 2012, Pp 79).

En Venezuela, según Morales (2002), “hay pocos estudios nacionales sobre el problema del rendimiento de la educación superior, pero algunos trabajos parciales indican que el porcentaje de deserción en los diversos tipos de instituciones está entre el 30 y el 45%.” Y los estudiantes que permanecen, superan el tiempo estipulado para la titulación de las carreras a las que ingresan “en promedio 2 años más que los legalmente establecidos”. (Morales y otros, 2002 pp 43).

Con respecto a Ecuador, no se encontraron estudios que hablaran de la deserción universitaria en el país en general, sin embargo, autores como Passailaigue y otros, citando a Montenegro y Taco de la Universidad Central del Ecuador, “identificaron en un estudio realizado en el 2012, en las facultades de Arquitectura y Administración, en la carrera de Administración Pública, que la tasa de deserción y repitencia estudiantil se presenta con un alto porcentaje en los primeros años (75%).” (2014 pp 5). Datos preocupantes, sin embargo no dan cuenta de la deserción en general del país.

En Colombia, particularmente, por sus altos índices, la mitigación de la deserción se ha convertido en una meta para el actual decenio:

“La magnitud de la deserción estudiantil en Colombia constituye un reto para el sistema educativo superior en los próximos años. El país ya ha iniciado este proceso, entre 2004 y 2008, la deserción estudiantil, medida como un promedio de la tasa registrada por cohorte de ingreso, disminuyó de 48.4% en 2004 a 44.9% en 2008. (...)

La meta que nos hemos fijado como país, es disminuirla al 40% en el año 2010 y al 25% en 2019, según se contempla en el documento *Visión Colombia II Centenario 2019*". (Ministerio de Educación Nacional, 2009, Pp 9-10).

La deserción en el país tiene programas críticos como las ingenierías y las ciencias exactas que tienen promedios de graduación (teniendo como medida el ingreso de cohortes) el 50% de los admitidos; también, las ciencias sociales y humanas y la filosofía, pero en menor medida. Por el contrario, las ciencias de la salud son las más estables. A continuación los casos de las Universidades de Antioquia, Nacional y Eafit, referentes a este fenómeno.

La Universidad de Antioquia, según su Plan de Desarrollo 2006 – 2016, sufre de un índice de deserción del 26%, cifra que planea disminuir a un 15% cuando culmine la ejecución del Plan. La Universidad Nacional en su sede Medellín, en un estudio comparado indica que "sus niveles de deserción se hallan en el promedio de los niveles de deserción de todo el sector de educación superior, que están en el 50%. (...), lo evidencia el hecho que entre 263 instituciones ocupe un puesto 141". (Oficina de Planeación, 2011 Pp9). En la Universidad Eafit, una investigación que analizó el fenómeno para las cohortes 2001-1, 2002-1 y 2003-1, en 14 programas de pregrado, determinó que la deserción se da en los "primeros semestres y comienza a disminuir a partir del cuarto; y en últimos semestres se mantiene alrededor del 40% de la población." (Montes, 2010, Pp7).

Con base en esos datos, se consideró imperativa la necesidad de generar un estado del arte sobre los estudios que se han realizado sobre deserción universitaria en las universidades mencionadas y conocer cuáles son las categorías de análisis, los postulados epistémicos y metodológicos utilizados. Además, tratar de ver si esos estudios han incluido la categoría cuerpo y relación social al interior de los campus.

Para ellos, se formularon dos preguntas orientadoras: ¿Cuáles son los modelos metodológicos y epistemológicos utilizados por las Instituciones de Educación Superior en Universidad de Antioquia, Universidad Nacional, Universidad Eafit, para estudiar la deserción estudiantil universitaria? Y ¿Los estudios que se han realizado sobre la deserción estudiantil en las Instituciones de Educación Superior en Medellín seleccionadas incluyen al cuerpo como categoría de análisis?

Desarrollo:

“La imagen impresa en la piel es de hecho, y por ende, el más importante modo de representación que existe. Esto se debe a que los cuerpos comparten una vida común, que los lleva frecuentemente, casi instintivamente, a pintarse a sí mismos o a imprimir imágenes sobre su cuerpo que les recuerda su vida.” (Durkheim, Citado por Gaitán, 2010. Pp144-145).

Este trabajo, entiende el cuerpo como una construcción individual y social que habla de una realidad; y el concepto de realidad propone que cada sujeto va construyendo su vida, su contexto y su particularidad cotidiana a través de las relaciones que establece con otros sujetos y con otros espacios materiales y culturales. Entonces, los sujetos se relacionan con otros, se identifican y construyen un mundo, un entorno subjetivo de realidades contextuales y particulares. En esa construcción de realidad habita inherentemente el cuerpo, sin el cuerpo no habría relación, ni construcción real de sujeto social.

Así se vinculan, entonces, cuerpo y espacio, porque el espacio no debe concebirse sólo como hábitat (construcción urbana) o como territorio (geográfico), sino que debe pensarse como forma estética, como objeto, como utilidad, como subjetividad, como significación cultural, como la materialidad de la cual se han construido representaciones en grupos sociales determinados: pensar el espacio como lugar (material) y forma (subjetiva) de habitar. En ese sentido, no hay espacios vacíos y por tanto un espacio puede distinguirse de otros a través de su “cultura material, lo que podríamos llamar decoración cultural” en la que se encuentra el cuerpo. (Pardo, 2013 Pp17).

Para Álvarez, es “el cuerpo el que ocupa una posición límite entre la interioridad y la exterioridad. No puede haber una disociación entre sujeto-cuerpo-mundo. Son éstos los que determinan la identidad y la construcción corporal”. (2007, Pp148). Y más allá de corporal: social y contextual. Es el cuerpo quien habla cuando las palabras no lo hacen. En él confluye el cúmulo de símbolos culturales y sociales adquiridos en entornos en los que las personas se relacionan, comparten y se identifican.

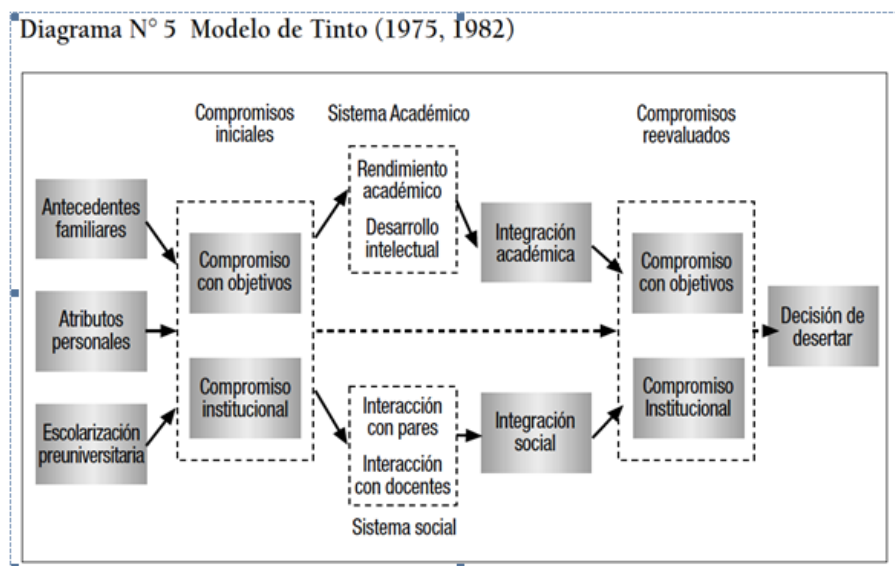
Con la construcción de cuerpo y de realidad, aparece la categoría de identidad, como foco de este análisis. Ella, se manifiesta a través del lenguaje no verbal, por medio de gestos, hábitos, accesorios, formas de habitar. En el sentido de los “seres diferentes propone una abertura profunda en la capa de las continuidades, de las identidades y las diferencias, de los órdenes no cuantitativos, pertenecen a una caracterización universal; pero no como un principio

general, universal e invariable; sino un espacio hecho de organizaciones, no simultaneas ni sin rupturas, si no que trazan series o secesiones lineales.” (Foucault, 1966, Pp 214).

En ese sentido, categorías como cuerpo e identidad deben convertirse en fundamentales para el estudio de cuestiones como la deserción universitaria, debido a que que sujeto, relación social y espacio material se encuentran intrínsecamente ligados en este tipo de problemáticas.

Para el análisis de los estudios de deserción que han realizado las universidades, el modelo teórico y metodológico de Tinto (1982), (ver diagrama 1), sirvió de guía para entender las categorías tradicionalmente utilizadas: Académica (sobre experiencias académicas anteriores y la experiencia del estudiante desertor: cursos, asistencia, notas; formación de los padres, entre otras), Económica (condiciones socioeconómicas: trabajo, estrato, lugar de la vivienda) , Institucional (características particulares de la universidad, pública, privada, estrategias para la permanencia) y Personal (que se refiere más a datos demográficos de los estudiantes como la edad, lugar de procedencia, género, entre otros).

Diagrama 1:



Tomado de Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. De Erika Himmel K. (2000).

Y el siguiente cuadro nos indica las especificidades de las variables de análisis de cada una de las categorías, adoptadas y complementadas por el Ministerio de Educación Nacional a del SPADIES, (ver gráfico 2) que es un sistema “de información especializado para el análisis de la permanencia en la educación superior colombiana a partir del seguimiento a la deserción

estudiantil, que consolida y clasifica la información para facilitar el acompañamiento a las condiciones que desestiman la continuidad en el sistema educativo.” (Ministerio de Educación Nacional- MEN, (s.f.).

Gráfico 2:



Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-212299.html>

Con respecto a la metodología, se desarrolló un proceso de investigación documental, que permitió seleccionar diferentes tipos de documentos, analizarlos, sacar conclusiones y establecer relaciones jerárquicas entre las categorías de análisis en relación con cada Universidad. Para su desarrollo se realizó una pesquisa bibliográfica en las bases de datos y sistemas de biblioteca de cada Universidad. Para el procesamiento de la información se utilizó el software Pajek donde se introdujeron las palabras clave tomadas de los estudios que se relacionaban con las categorías de análisis (ver anexo 3), lo que visualmente permitió observar las prioridades que han teniendo a la hora de estudiar la deserción. Este análisis también permite saber si el Cuerpo y la Identidad han sido considerados en esos estudios.

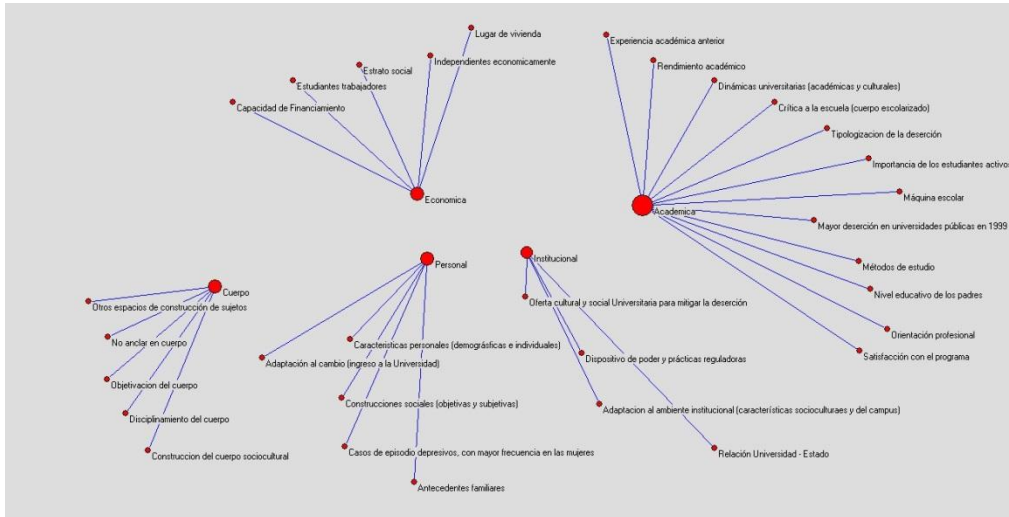
Este trabajo, tuvo varias pretensiones, la primera fue generar un estado del arte acerca de los estudios que han realizado las universidades con respecto a la deserción estudiantil universitaria; la segunda fue abrir una puerta para análisis de dicha problemática a partir de las ciencias sociales y en especial de la sociología, ya que no es un tema que haya hecho parte de las agendas de investigación de éstas disciplinas; y en tercer lugar, tenerlo como la base

que permitirá la consolidación de una segunda fase en la que se realice un estudio de la deserción universitaria a partir de las categorías Cuerpo e Identidad.

Hallazgos:

Universidad de Antioquia:

Red 1:



Gráficas propias en Pajek: Categorías construidas a partir de la bibliografía revisada.

En la Universidad de Antioquia se han elaborado una serie de estudios sobre la deserción estudiantil, en los cuales se encontró que la categoría que más se ha abordado es la académica. Esta categoría ha sido compuesta por variables como la experiencia académica anterior, el nivel educativo de los padres, vocación y orientación profesional, el rendimiento académico y lo métodos de estudio, entre otras.

Seguido de esta, encontramos las categorías Económica, con variables como estrato económico, capacidad de financiamiento, lugar de la vivienda y estudiantes trabajadores; seguida, con la misma intensidad, por la Personal, en la que se tiene en cuenta datos como como la edad, rasgo cultural, antecedentes familiares, la capacidad de adaptación al cambio, entre otras.

Y con menor énfasis se encontraron las categorías Institucional y cuerpo. En el campo institucional, es evidente que no se trata tanto de diagnósticos de la infraestructura o de la forma como se encuentra ordenada la Universidad, más bien se alude es a procesos que se han llevado a cabo para “insertar” al estudiante a la vida universitaria. Con respecto al tema del cuerpo, se debe resaltar que los estudios que se encontraron, no están circunscritos al lugar

elegido (campus universitario), sino que son más bien estudios que los profesores de Educación Física, en su formación de doctorado, han realizado para la escuela, enfatizando en el deporte o la actividad física como ayuda a la conformación de dispositivos de poder sobre el cuerpo. Por tanto, mencionan variables como los dispositivos de disciplinamiento, la construcción de sujetos socioculturales y la objetivación de los cuerpos; categorías muy útiles para este y futuros estudios.

Trabajos como “Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria, por parte de la Facultad de Economía.” Se apoyan en los sustentos teóricos de Tinto (1980) y utilizan como metodología los de Modelos de Duración (minería de datos a través de sistemas de información) que implican estudiar “los tiempos de deserción y graduación para hacer un seguimiento de los estudiantes desde el inicio de sus estudios hasta que se presente alguno de los posibles eventos (deserción o graduación) y relacionarlo con el conjunto completo de factores que posiblemente pueden influenciar los tiempos de permanencia en la universidad.” (Castaño, 2006 Pp 7).

Este estudio, utilizó la información “correspondiente a la segunda cohorte de 1996 de las Facultades de Ingeniería y Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia, seguida durante 14 semestres, es decir, entre 1996–II y 2003–I. Las fuentes de la información empleadas fueron el Sistema de Información de Matrícula y Registro —MARES—, el Módulo de Inscripción y Selección Sistemática —MOISÉS—. Además, realizó una encuesta para obtener información no incluida en los sistemas de información de la Universidad.” (Castaño, 2006 Pp 11).

Los resultados indican diversas características que pueden distinguir a los estudiantes con riesgo de deserción. Todas ellas están relacionadas con las cuatro categorías de análisis propuestos por Tinto (1980): Académica, Económica, Institucional (adaptación) y Personal (demográficas). Entre los que más resalta el estudio se asocian a las características personales de los estudiantes como su edad de ingreso, (a mayor edad menor posibilidad de deserción), el estado civil y el género (personas casadas u hombres tiene mayor riesgo de desertar). Los lugares de residencia y proveniencia también son determinantes (debido a los costos de sostenimiento) y el estrato social. Académicamente influyen el desempeño a través del número de créditos cursados y reprobados por el estudiante cada semestre.

Los resultados mostraron que a mayor número de créditos cursados, menor es el riesgo de desertar, mientras a mayor número de créditos reprobados, es decir a mayor repetencia, mayor es el riesgo. Al igual que el grado de satisfacción que se tenga con el programa o el tipo de ingreso (primera o segunda opción). En cuanto a la experiencia académica anterior como ser egresado de un colegio público o privado, si se cuenta con alguna experiencia académica universitaria anterior, o que carecen de orientación académica. También consideran de importe relevancia las características académicas de los padres, la buena relación con los profesores y una menor relación con los compañeros.

Un segundo estudio, “Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia”, también elaborado por la Facultad de Economía, toma como referencia los sistemas de información de la Universidad para realizar una caracterización de los determinantes que influyen en la deserción de los estudiantes, esos sistemas son: “MARES- y -MOISÉS- y de la aplicación de una encuesta realizada a los estudiantes de la cohorte 1996-II con el fin de completar las bases de datos de la universidad, básicamente, en dos categorías: las socioeconómicas e institucionales” (Dirección de Bienestar Universitario. 2003: 4).

Las cifras de deserción más altas en la Universidad de Antioquia “se encuentran en las Facultades de Ciencias Exactas, Ingeniería y Economía con un porcentaje de 21%, seguido por Ciencias Sociales con un 14,85% y ciencias de la Salud con un 10,9%. Aproximadamente, en promedio, el 19.1% de los estudiantes desertan en los dos primeros años de la carrera, siendo nuevamente el área de Ciencias Exactas, Ingeniería y Economía y, en particular, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales las que presentan los niveles más altos de deserción temprana.” (Dirección de bienestar Universitario. 2003 Pp12).

En cuanto a las características que presentan los desertores en este informe, se encuentra una relación directa entre género y deserción: la mayoría de los desertores son hombres. Pero se contradice con el anterior al afirmar que su estrato es alto y su estado civil es casado, mientras otros dicen que de los desertores, el 86.84% son hombres de estrato medio (71.43%), solteros (78.95%) que viven con la familia (78.95), sin embargo, dependen económicamente de ellos mismos, por lo que el 60.53% trabajó durante el último año de permanencia en la universidad.

En lo que respecta al nivel educativo de los padres se destaca el nivel bajo con un 36.84% para el padre y un 47.37% para la madre y en ambos casos el 73.68% esta empleado”. (Dirección de bienestar Universitario. 2003: 21).

El estudio “Caracterización de los estudiantes de pregrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia de las cohortes 2005-I a 2009-II”, trabajó con un modelo de análisis diferente, realizó una encuesta, la cual fue aplicada a 960 estudiantes (excluyendo a los de primer semestre por no contar con historia académica). Se aplicó personalmente a los estudiantes activos y telefónicamente a los que fueron detectados como desertores en este periodo de tiempo, las encuestas fueron analizadas con SPSS bajo variables multivariadas. Los estudiantes comprendían las carreras de Instrumentación Quirúrgica y Medicina.

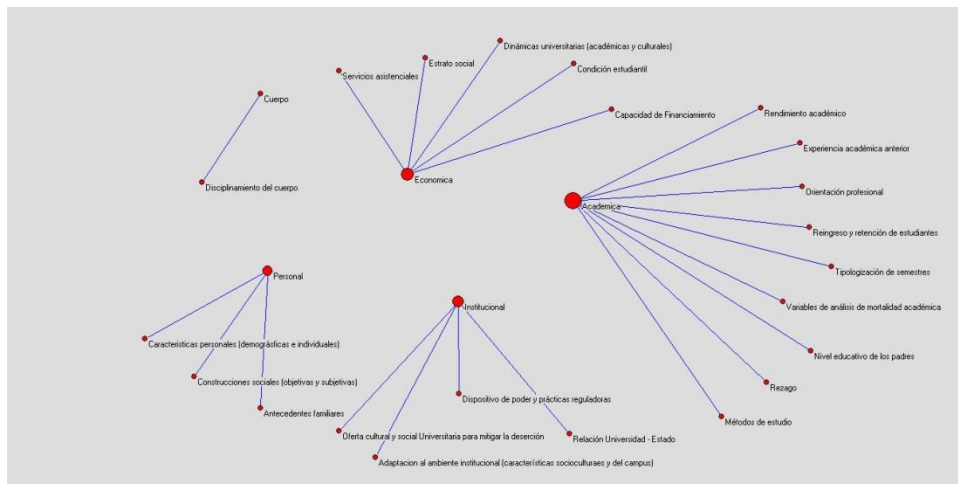
Con respecto al tema del cuerpo, la Universidad de Antioquia ha producido una serie de investigaciones sin asocio a la deserción universitaria, solo algunos se han acercado a problemas estudiantiles, pero en el campo de la escuela y desde el área de la educación física. Sin embargo, fueron tomados, porque en su construcción teórica definían al cuerpo como una parte fundamental e intrínseca de la formación de los sujetos, parte que no puede olvidarse ni desvincularse de la formación académica:

“La Educación Física, ‘no sabe lo que puede el cuerpo’, no sabe que el cuerpo es presencia en el mundo, que es expresión simbólica, que el cuerpo da qué pensar y nunca termina de dar qué decir, que el cuerpo en su expresividad no se agota, que es cuerpo vivido, dramático, que vive el espacio y habita el tiempo, que el cuerpo actúa en sus gestos, que inscribe la existencia vivida y que el cuerpo testimonia de sí en la palabra, el gesto, el movimiento. La Educación Física sabe muy bien del cuerpo ligado a la materia, a la organicidad, al cuerpo como objeto de trabajo, tratamiento, prescripción, entrenamiento y modelación”. (Gallo 2007: 70).

Proponen traer el cuerpo a la vida de lo racional y abolir el dualismo que se plantea a partir de Descartes de separar el cuerpo que siente de la mente que piensa. En los estudios indican que más allá de educarse a la mente, se educa al cuerpo de los individuos para la vida social, el qué hacer diario, la cotidianidad, la cultura; se fomentan o repelen patrones estructurales.

Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Red 2:



Gráficas propias en Pajek: Categorías construidas a partir de la bibliografía revisada.

De forma similar a la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional, sede Medellín, destaca en sus estudios la categoría académica como la principal causa de la deserción estudiantil. Resalta el rendimiento académico, los métodos de estudio, la formación de los padres, la experiencia académica anterior y el rezago como las principales causas de mortalidad académica, entre otras.

Las categorías económica, institucional y personal, se encuentran más en el mismo nivel de importancia e impacto con respecto al fenómeno y se alejan bastante de la importancia que se le presta a la académica. Es importante resaltar que esta institución está de acuerdo con la Universidad de Antioquia en variables como el estrato económico, la capacidad de financiamiento, los servicios asistenciales, la oferta institucional cultural y las prácticas socioculturales que se dan al interior de la universidad (que sirven para mitigar la deserción) y los dispositivos de poder reguladores como importantes en el análisis. Se basan en los datos de minería de los sistemas de información institucionales (académicos) para caracterizar a sus estudiantes activos y desertores que en otros procesos como encuestas o entrevistas. En cuanto al tema del cuerpo, la existencia de estudios de este tipo es muy poca, pero de gran calidad al ubicar al cuerpo en un lugar privilegiado en la construcción de identidad, y también aludían a la variable de disciplinamiento.

Entre los estudios realizados se encuentra “Caracterización de la Deserción Estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.” Elaborado por la Oficina de Planeación en el 2006. Este estudio también desarrolló la metodología de minería de datos de los sistemas de información AURORA y SIA de esa Universidad. Según el estudio, con un cubrimiento de casi el 100% de la población estudiantil.

Entre las características que resaltan se encuentra en primer lugar el plan de estudios y señala “no es lo mismo estudiar Arquitectura que Matemáticas o Ingeniería Química” por razones como “número de materias del plan de estudios, número total de horas y composición del plan por áreas de conocimiento” (Departamento de Planeación 2006: 39).

Y señala otras características de importancia como los estudios previos, las condiciones socioeconómicas buenas, las relaciones intra-familiares. Para este caso en particular podemos evidenciar que dentro de las principales características de la deserción no se encuentra en análisis la categoría institucional o de adaptación a la vida universitaria. Tampoco toca temas como las relaciones entre compañeros. Y es enfático en decir que las características personales no son tan importantes como las académicas y económicas, ya que son éstas las que inciden de forma real en la posibilidad de deserción.

La Oficina General de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia realizó otro estudio: “Graduación, deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia” (2007). Donde señala abiertamente la importancia que tiene para las universidades la permanencia de sus estudiantes en materia económica, debido a que la deserción:

“implican costos para el Estado, al afectar las condiciones de eficacia en el logro de objetivos de bienestar social y de eficiencia en las condiciones de uso y distribución del gasto público. Para las Instituciones de Educación Superior (IES), sus efectos se relacionan con el rezago en el cumplimiento de las políticas educativas de cobertura y equidad, y con el propio logro de su misión institucional. Finalmente, para los individuos, aunque reconociendo la relatividad de lo problemático en este plano, incide en sus probabilidades de ingresos y movilidad social, así como se afecta su propio desarrollo integral” (Bienestar Universitario, 2007: 24).

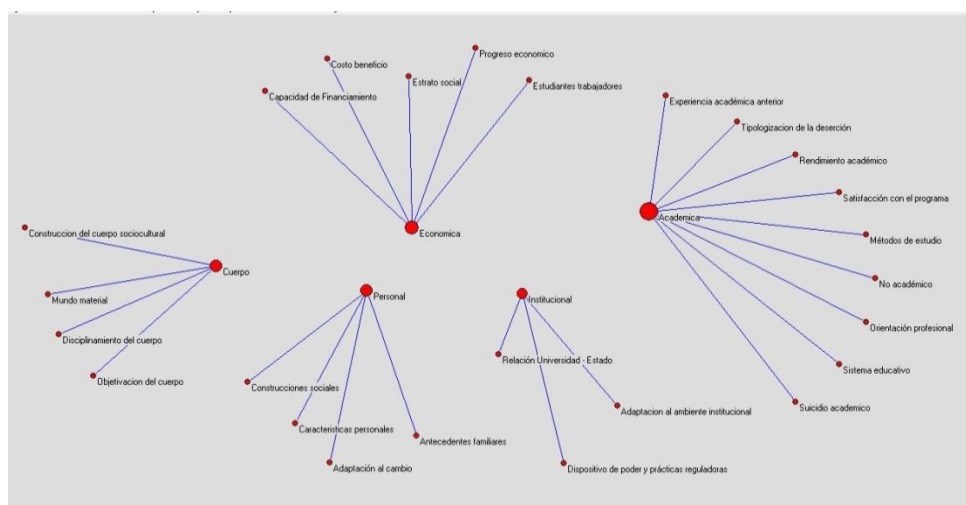
Además de esto, resaltan el costo económico que genera la deserción, ya que las universidades pierden el ingreso económico que les entrega el Estado por cada estudiante matriculado.

La profesora Luz Gabriela Arango, de la Universidad Nacional, en su ponencia “Experiencia juvenil, condición estudiantil y desigualdades sociales en la universidad (s,f)”, habla de la universidad, no sólo como un lugar donde se presentan experiencias meramente académicas, sino también sociales; donde el estudiante desarrolla cambios en sus creencias, valores, prácticas de sí, afinidades políticas, Etc. Entiende la universidad más allá de las características económicas o académicas, define su mirada desde un lugar más holístico, que permite evidenciar las relaciones y significados que se tejen entre el estudiante y el espacio en el que forma su relación con otros estudiantes, profesores y todo el entorno institucional.

En ese sentido, el cuerpo puede ser entendido como un aparato o instrumento por el cual sentimos, vivimos, experimentamos, somos, nos relacionamos, nos identificamos, pensamos, Etc. A través de él, podemos adaptarnos, identificarnos con ciertos lugares y cuando se da ese encuentro entre la universidad y el cuerpo, éste se ve enfrentado a un nuevo entorno social, unas nuevas normas, a nuevas formas de interacción que pueden transgredirlo, resignificarlo, manipularlo. A medida que se van entablando nuevas relaciones con estudiantes, profesores y con el espacio físico, el cuerpo puede sufrir una transformación.

Universidad Eafit.

Red 3:



Gráficas propias en Pajek: Categorías construidas a partir de la bibliografía revisada.

La Universidad Eafit, parece ofrecer categorías más equilibradas que las otras dos Universidades en sus estudios, sin embargo, también prima la cuestión académica dentro de las razones que encuentran como determinantes para que se dé la deserción. Los estudios de esta universidad incluyen, además de las variables más comunes, otras como la satisfacción con el programa y el progreso económico que representa la educación superior.

Es necesario resaltar que en esta Universidad fue en la que menos estudios se encontraron con respecto a la deserción o al cuerpo por separado y juntos. En materia de deserción estudiantil, se encontró, por ejemplo el “Análisis de la deserción estudiantil en los programa de pregrado de la Universidad Eafit” (2010), en el que se realizó una aproximación conceptual y metodológica de la deserción estudiantil para las cohortes 2001-1, 2002-1 y 2003-1 en 14 programas de pregrado. Se aplicaron métodos econométricos (transversal y longitudinal) a partir de indicadores individuales, socioeconómicos, académicos e institucionales, luego un análisis cualitativo por medio de la aplicación de encuestas semi-estructuradas a desertores de las cohortes de estudio.

En el estudio, “Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización.” El autor nos recuerda que “a las universidades van seres humanos, con todo lo que ello implica” y como afirma Restrepo, en su trabajo Ambiente educativo y estética social, “la separación entre razón y emoción es producto de la torpeza y el analfabetismo afectivo a que nos ha llevado el imperio de un conocimiento burocrático y generalizador que desconoce por completo la dinámica de los procesos singulares” (Restrepo, 1993. Citado por Correa, 1999 Pp 68).

Referente al cuerpo, se encontró “La objetivación del cuerpo. Un dispositivo de poder en las organizaciones (2006)”, que plantea cómo es posible que el cuerpo se convierta en objeto en organizaciones productivas; cómo se puede moldelar el cuerpo de los empleados para mejorar su productividad, a partir de esferas o campos de la empresa como la salud ocupacional.

Otro estudio en la misma vía es “Cuerpos y Controles formas de regulación civil: discursos y prácticas en Medellín 1948-1952”. Estudió al cuerpo como campo civil, bajo el ideal de ciudad y del cuerpo ciudadano. Su autora, Cruz Elena Espinal, hizo una construcción del cuerpo social en la ciudad bajo dispositivos reguladores y de control, porque, dice, que la

construcción de la noción del cuerpo civil no solo se da en un campo de producción pública y de cultura urbana, sino además, en el ámbito de las tecnologías del cuerpo.

La autora construye el concepto “cuerpos cívicos” con base en la noción del cuerpo social presentado de Leroi-Gourhan que plantea que el cuerpo es relativo a sus propias etapas de evolución y que éste es configurado por estructuras tecno-económicas en las que se da la relación individuo-sociedad. En resumen, la autora argumenta que el cuerpo civil es una construcción que se da en la relación con el espacio público y es un producto público.

Así, se puede ubicar y entender el cuerpo, como la materialidad de la subjetividad los sujetos. Se puede diagnosticar su homogenización por medios como la escuela o por causa de patrones de consumo globales. Todo ello permite entrever las posibilidades de poder que se pueden ejercer sobre él, sobre los sujetos, sobre las sociedades. En ese sentido, es importante seguir considerando importante la necesidad de estudiar de las prácticas corpóreas que se encuentran en las universidades, y cómo estas pueden incidir en el rumbo de la construcción de los proyectos de vida de todos los sujetos que allí confluyen, en especial las de los estudiantes

Conclusiones:

Si hacemos un recuento de lo que se ha propuesto desde páginas atrás, con respecto a los estudios que encontramos en materia de Cuerpo y Deserción en las Universidades de Antioquia, Nacional y Eafit, se puede afirmar que, por lo menos en lo que respecta a esta ciudad, las categorías Cuerpo e Identidad no ha hecho parte de lo que hoy se ha denominado investigación sobre deserción universitaria. En esa medida, se da respuesta a la pregunta de la investigación.

Es posible decir que en las universidades en general sí hay estudios sobre el cuerpo, sus estéticas, y hasta formas de control y dominación pero a partir de espacios como la escuela, la empresa o la ciudad misma, pero no con las universidades como referente. Lo que deja un vacío a la vez que anima a continuar con esta investigación.

Con respecto a las políticas identificadas en las universidades para mitigar el riesgo de deserción, la mayoría se enfoca en las categorías académica y económica. Se pueden tomar como ejemplo las políticas que indicó la Oficina de Planeación de la Universidad Nacional de

Colombia 2007: Programas de ayudas a estudiantes: con auxilios económicos, becas, créditos, etc., Programas de acompañamiento a los estudiantes, Programas de Tutorías académicas, cursos preparatorios, estudios e investigaciones sobre el tema, flexibilización académica, mejorando procesos de admisión, programa de reingreso, programas de seguimiento académico, programa de seguimiento al desempeño de docentes, semestre especial, entre otras.

Todas esas estrategias, no han logrado mitigar el fenómeno, si recordamos, la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, tiene un índice de deserción del 50%, quiere decir que no sólo los auxilios son suficientes para que los estudiantes permanezcan. Prevalece la necesidad de hacerse otras preguntas, reformular el fenómeno y sus posibles causas.

Los estudios, a pesar de utilizar el modelo de Tinto como referente principal de análisis, tocan de forma superficial el tema de las relaciones que los estudiantes establecen entre sí y cuáles son los verdaderos vínculos de esas relaciones, ¿se crean amistades que duran en el tiempo o sólo se entablan compañerismos de curso? ¿Será que un estudiante con mejores relaciones sociales tiene menos riesgo de desertar que uno que no ha logrado crear vínculos fuertes?; los espacios que frecuenta dentro del campus, las relaciones que se gestan con los docentes, al parecer son preguntas desestimadas hasta el momento que podrían dar luces a nuevas respuestas y nuevas intervenciones.

Bibliografía:

- Determinantes de la deserción estudiantil 2003 y Determinantes de la deserción y graduación estudiantil 2005. Por los estudiantes de las facultades de Ingeniería y Ciencias Económicas. Cohorte 1996.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Deserción estudiantil en la educación superior Colombiana. Metodología de Seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención.
- Plan de Acción Sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia para el periodo 2013 – 2015. Ciudad Universitaria, un campus de clase mundial.
- TINTO, V. (1989) Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva, en Revista de la Educación Superior, No 71, ANUIES, México. P 33 – 51.
- Himmel E. (200). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior.
- ALEANS, K. (2012). Determinantes de la deserción estudiantil universitaria por niveles de formación en instituciones de educación superior de la ciudad de Medellín. Publicaciones Universidad Eafit.
- ARANGO, L. G. (s.f). Experiencia juvenil, condición estudiantil y desigualdades sociales en la universidad. (Ponencia) (p. 17). Universidad Nacional.
- ESPINAL, L. E. (2012). Cuerpos y controles: formas de regulación civil: discursos y prácticas en Medellín 1948-1952. Universidad Eafit Departamento de Humanidades. Grupo de Estudios Culturales.
- OCHOA, L., C. L., Alberto. (2012). Tesis y deserción: entre el compromiso y el obstáculo. Universidad nacional de Colombia, Bogotá.
- PARAMO, G. J., CORREA, C. A. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización revista de la universidad Eafit. No. 114, Abr.-Jun. p. 65-78.
- MONTES, I. C., G. C., Sebastian, & et.atl. (2010). Análisis de la deserción estudiantil en los programa de pregrado de la Universidad Eafit (Universidad Eafit.). Medellin: Universidad Eafit.
- URIBE, B. (2006). La objetivación del cuerpo. Un dispositivo de poder en las organizaciones. (Primera). Medellin: Universidad Eafit.

- Moreno, W., Pulido, S. M. (2007). Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales. (Vols. 1-1, Vol. 1). Medellín: Funámbulos Editores.
- Gómez, W. (2009) El cuerpo en la escuela: los dispositivos de sujetación. Currículo sem fronteiras., 9(1), 159 - 179.
- González, L. (2005). Estudio sobre la repitencia y deserción en la educación superior chilena. Santiago de Chile.
- Oficina de planeación. (2006). Caracterización de la deserción estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.
- Oficina de planeación. (2011). LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MEDELLÍN EN EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR COLOMBIANO.
- Castaño, E., Gallón, S., Gómez, K., Vásquez, J. (2006). Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria. Lecturas de economía, No. 65., 9 – 35.
- Car, Y. B. (2010). Caracterización de los estudiantes de pregrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia de las cohortes 2005-I a 2009-II.
- Dirección de Bienestar Universitario. (2007). Graduación, deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia. (Universidad Nacional de Colombia., Vols. 1-1, Vol. 1). Bogotá.: Universidad Nacional de Colombia.
- Cuartas, D. (s.f.). Deserción en la escuela de ingeniería de la universidad EAFIT.
- Dirección de bienestar Universitario. (2003). Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia. (Final No. 1) (p. 43). Universidad de Antioquia: Centro de Investigaciones Económicas
- Ministerio de Educación Nacional- MEN, (s.f.) SPADIES- Sistema para la prevención de la Deserción de la Educación Superior. Recuperado el 17 de agosto de 2015 de <http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-212299.html>).
- República de Colombia. Deserción estudiantil en la educación superior colombiana del Ministerio de Educación Nacional., http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf

- RIVERA, E. A. y Otros. (2005). Estudio sobre repitencia y deserción en la Educación Superior en Bolivia Tarija – Bolivia. IES/2005/ED/PI/1. IESALC – UNESCO. www.iesalc.unesco.org.ve
- APAZA, E., HUAMÁN, F. Factores determinantes que inciden en la deserción de los estudiantes universitarios. Revista Apuntes Universitarios. AÑO II NÚMERO 1 ISSN: 2225-7136 <file:///C:/Users/Dell-Studio/Downloads/Dialnet-FactoresDeterminantesQueIncidenEnLaDesercionDeLosE-4031617.pdf>
- MORALES, V; (2002) Et al. La educación superior en Venezuela. Informe 2002 IESALC-UNESCO. Caracas 2003.
- Oficina de planeación. Caracterización de la deserción estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Medellín, mayo 2006.
- Oficina de planeación. LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MEDELLÍN EN EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR COLOMBIANO. MEDELLÍN, NOVIEMBRE DE 2011.
- MONTES, I. C., G. C., Sebastian, & et.atl. (2010). Análisis de la deserción estudiantil en los programa de pregrado de la Universidad Eafit (Universidad Eafit.). Medellin: Universidad Eafit.
- PASSAILAIGUE, R. (2014). La deserción y la repitencia en las instituciones de Educación Superior: algunas experiencias investigativas en el Ecuador. Revista Universidad y Sociedad.
- Deserción estudiantil en la educación superior Colombiana. Metodología de Seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención. Ministerio de Educación Nacional 2009.
- Foucault, M. (1996). Las palabras y las cosas. Siglo XXI Editores.
- Pardo, J. (1992). Las formas de exterioridad. Valencia.